

Primera parte

Démosle una miradita a nuestro municipio



Comunidades unidas, municipio próspero y seguro

Los habitantes de Santo Tomás, después de la experiencia que vivieron en los dos terremotos del año 2001, en los que muchas familias fueron afectadas, están seguros que el dicho: "Más vale prevenir que lamentar", es sabio.

Así es pues, que los miembros de las comunidades y las autoridades locales, están interesadas en evitar pérdidas de vida y daños a materiales como consecuencia de cualquier desastre que pueda suceder.

Para ello, líderes, liderezas y autoridades trabajaron de la mano con los técnicos y

especialistas, identificando las zonas de mayor peligro en el municipio, en donde ocurren deslizamientos, derrumbes e inundaciones, y luego juntos propusieron alternativas de reducción de riesgos que ahora nosotros conoceremos en este folleto.

La idea es que todos estemos informados sobre la situación del municipio, de los peligros que se tienen y las cosas que se pueden hacer para que nuestras familias y comunidades estén a salvo, y que en el futuro la llegada de las lluvias sea motivo de alegría y no de angustia y que los temblores no nos dañen tanto como antes



1. ¿Dónde estamos?

El Municipio de Santo Tomás, está localizado a 13.5 kilómetros de la ciudad de San Salvador. Somos vecinos de los municipios de Soyapango e Ilopango al norte, de Santiago Texacuangos, al este, al oeste con San Marcos y al sur con Olocuilta

Santo Tomás es relativamente pequeño, tiene una extensión de 24.32 kilómetros. La mayor parte del territorio es rural y está dividido en 9 cantones y 11 caseríos. Su característica principal es su cercanía a la Autopista que conduce al Aeropuerto Internacional Comalapa.

Por su cercanía a la ciudad de San Salvador, Santo Tomás se ha convertido en dormitorio de muchas personas que trabajan en San Salvador, en las fábricas y negocios ubicados en la Autopista.

2. ¿Cómo es nuestra vida, qué hacemos y qué tenemos?

Población y sus actividades

Más de 34,000 personas viven en Santo Tomás, la mayoría de ellas son gente joven que vive en la zona urbana.

Gran parte de la población trabaja en fábricas, otra parte se dedica a la agricultura y a la elaboración de muebles de madera y artesanías.

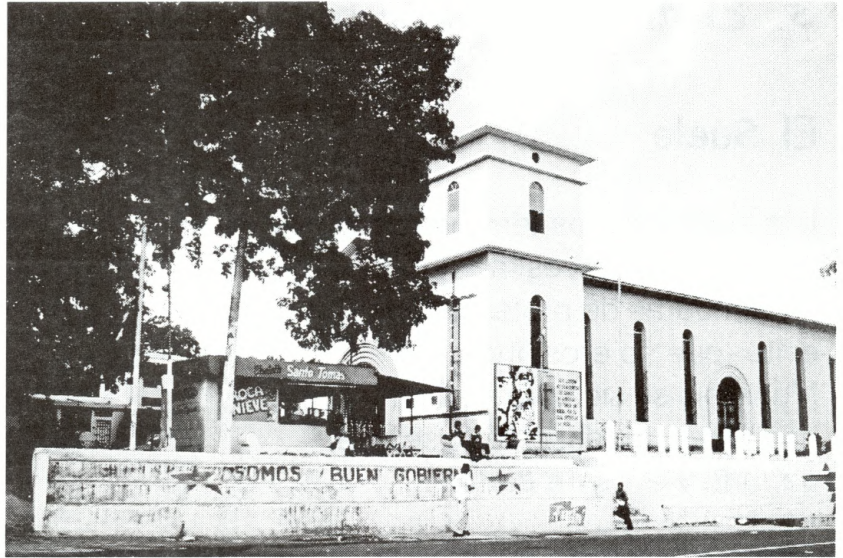


Vivienda

La mayoría de la gente vive en casas que están construidas de ladrillo y cemento, aun en la zona rural.

Educación y salud

En el municipio hay 8 centros escolares en el área rural y 5 centros en el área urbana; entre ellos un instituto nacional, algunos de ellos funcionan durante la mañana, tarde y noche. La mayoría de alumnos estudian primaria en escuelas rurales.



Por el momento no hay hospital en Santo Tomás, pero hay una Unidad de Salud atiende a la población y una clínica municipal que da consulta gratuita.

Organización

La organización está representada por 6 intercomunales, integradas por comunidades de cada una de las zonas en las que está dividido el Municipio.

Existe una ordenanza municipal que promueve la participación ciudadana y la organización social desde el nivel comunitario. Cada comunidad tiene su junta directiva o comité que las representan y 2 miembros de cada uno de ellos forman parte de las intercomunales.

Los presidentes de las intercomunales pasan a formar parte del Comité de Desarrollo Local, CDL



3. El ambiente que nos rodea

El Suelo

Los suelos de los terrenos son fértiles, pero necesitan que se hagan obras de protección para evitar que se erosionen. En el Municipio se siembra maíz, frijol, hortalizas, frutas, café, y se cría ganado y aves de corral.

En los últimos años, con el crecimiento de la ciudad de Santo Tomás y el desarrollo de zonas francas a lo largo de la Autopista Comalapa, el suelo está siendo usado para construir casas e instalar comercios, algunos de ellos ubicados en laderas y en taludes peligrosos.



Los bosques y los árboles

Lomas y montañas se ven en todo el municipio de Santo Tomás, la mayoría de ellas tienen árboles, en algunos se pueden ver pinos y robles. En la parte norte, que linda con el Lago de Ilopango, hay cafetales y en las orillas de Río Tihuapa, hay un bosque con muchos árboles, como: nance, copinol, roble, cedro y ceiba.

En otras partes del municipio el bosque esta desapareciendo, los árboles están siendo talados y los suelos se están erosionando.

El agua

16 ríos recorren el municipio de Santo Tomás. El Río Cacao y el Jocote nacen en la villa. Las familias que viven en las partes altas se abastecen del agua que llevan los ríos.

En los últimos años los ríos tienen menos agua, porque hay menos árboles y el agua lluvia no penetra en la tierra para alimentarlos, sino que corre por los terrenos buscando otros ríos, quebradas, el Lago de Ilopango o el mar.

4. Los problemas en nuestro municipio

En Santo Tomás cada vez hay más familias viviendo en lugares peligrosos, en laderas y lotificaciones cerca de taludes que ponen en riesgo sus vidas cuando caen grandes aguaceros o cuando se dan temblores seguidos y fuertes, ya que pueden causar grandes desastres, sobre todo cuando la comunidad está desprevenida.

Otros problemas, están relacionados con la falta de servicios básicos para todas las comunidades, o sea, no todas las comunidades tienen agua potable, energía eléctrica, centros de salud, recolección de basura, ni teléfono.

Por ejemplo, el servicio de agua potable de ANDA no llega a todos los hogares, la mayoría de ellos se abastecen del agua de sus pozos, manantiales y por sistemas de agua comunitarias, por lo que gran cantidad del agua que la gente toma y

usa en sus hogares está contaminada, no está clorada.

Otro problemas en Santo Tomás, es que no hay alcantarillado, por lo que, las aguas servidas o usadas y las aguas negras van a parar a ríos y quebradas contaminando sus aguas.

No hay sitios disponibles para depositar la basura por lo que hay botaderos de basura al aire libre que pueden agravar las cosas en caso sucediera un desastre.

En el municipio no hay presencia permanente de entidades de ayuda como Cruz Roja, Cruz Verde, Cuerpo de Bomberos que puedan auxiliar a las comunidades en caso de un desastre, o para orientarlas para que estén preparadas y nos les dañe su salud, ni sus pertenencias, ni sus cosechas.

